

JOSEPH M. BOCHENSKI: *Logik der Religion*. Título original: "The Logic of Religion" (New York, 1965). Traducción y notas de A. Menne. Verlag J. P. Bachem, Köln, 1968, 159 págs.

Es ésta la reciente traducción alemana de la obra del mismo título publicada en inglés en 1965. Sobre la edición inglesa ofrece la presente edición la ventaja de las concisas notas (bibliográficas y explicativas) añadidas por el traductor A. Menne, autor él mismo de publicaciones sobre temas lógicos. Con estos datos no será preciso recalcar tanto la justeza de la traducción cuanto la utilidad de las notas, especialmente para personas no versadas en lógica matemática. (Advertimos ya desde ahora que el libro puede ser leído perfectamente sin ningún conocimiento especial sobre esta rama de la lógica, pues el lenguaje matemático no se usa más que para ejemplos y precisiones).

Prescindiendo de presentar al autor, ya muy conocido entre nosotros tanto por sus trabajos lógicos como sobre historia de la filosofía, nos limitamos a presentar brevemente el libro. Su principal interés consiste en ofrecer el primer intento de una lógica general del *lenguaje* religioso. No quiere ser un estudio de los aspectos emocionales e irracionales de la experiencia religiosa, mucho menos una apologética de la religión, sino un estudio de las peculiares reglas lógicas del pensamiento (o lenguaje) religioso. No hará falta por tanto insistir más en su carácter *parcial* y *limitado*.

El estudio se encuentra por otra parte con otros límites de los que el autor es muy consciente. Por una parte, y puesto que sólo las "grandes religiones" han desarrollado un lenguaje religioso (no puramente emocional) registrado, habrá que limitarse en la investigación a estas grandes religiones históricas, suponiendo que las mismas leyes lógicas aproximadamente regirán toda religión que tenga una proyección *social*. Por otra parte, hay que constatar la ausencia de estudios de detalle sobre el "lenguaje religioso". Al hablar de él, estamos utilizando un concepto aún bastante indefinido, pero que —piensa el autor— seguramente puede bastar para determinar provisionalmente las leyes lógicas generales del lenguaje religioso en cuanto tal. Estudios empíricos sin embargo podrían muy bien revelar rasgos nuevos del pensamiento y del lenguaje religioso.

Con estas advertencias previas, emprende el autor su análisis. La contribución más general de su estudio consiste en poner de manifiesto que el lenguaje religioso "normal" no es contradictorio, ni es una descripción de estados anímicos propios, sino que posee un sentido que hace posible una verdadera comunicación,

y que ese sentido, al menos a veces, se expresa en verdaderas aserciones. Este intento es, a mi parecer, plenamente conseguido, a pesar de que a veces pueda parecer que se guía preferentemente por un determinado lenguaje religioso, el católico; creo sin embargo que sus conclusiones sobre el punto tienen validez general. Quizá se pueda poner el reparo de excesiva simplificación a su discusión del lenguaje dialéctico en religión: difícilmente puede pensarse que las variadas "teologías dialécticas" caigan bajo el peso de sus objeciones.

Muy interesantes para el teólogo serán sin duda el estudio lógico de las relaciones entre lenguaje religioso y profano, del problema de las conclusiones teológicas y de las contradicciones en el interior del lenguaje religioso. También es muy interesante la discusión (en la parte IV) de la verificación de las proposiciones religiosas y del misterio, con la conclusión, muy acertada a mi parecer, de la imposibilidad de una teología puramente negativa, y la necesidad de cierta analogía (sin juzgar por ello, naturalmente, las diversas "teologías negativas" y las diversas "teorías de la analogía" históricas).

Quizá el mayor interés (desde el punto de vista metalógico) lo ofrezca la discusión en la parte V sobre los diversos métodos de fundamentación teológica, por la convergencia de este problema con el de la "racionalidad de la fe religiosa". El paso del autor se hace aquí más cauteloso: crítica, acertadamente, las teorías racionalista y deductiva, que chocan siempre con la necesaria "historicidad" de las religiones históricas, basadas en un hecho histórico y no en una explicación racional. Presenta, como alternativas más probables, la teoría de la autoridad (humana) y la de la hipótesis religiosa. La primera se acerca más al concepto de fe como "obediencia a la Iglesia, o autoridad religiosa", la segunda (reminiscencias de Pascal, Newman, Blondel) al de fe como respuesta total de cada persona. Desde este punto de vista, el análisis de la "hipótesis religiosa" como medio de fundamentación es particularmente interesante.

Quizá convendría recordar que en este problema no se trata sino de la fundamentación racional *previa*, no del mismo acto de fe. Es lícito preguntarse si una fundamentación completa del acto de fe no debe incluir alguna experiencia religiosa *única*, incluso mística en sentido amplio, es decir, si en última instancia el método que Bocheński llama "de la confianza" no se halla incluido en toda fundamentación completa de la fe religiosa.

Si no completo —el autor advierte que se trata sólo de un primer paso—, es un libro ciertamente muy interesante, sobre todo por los problemas que puede suscitar. Lectura casi obligada para el teólogo y, en menor grado, pero también importante para el filósofo de la religión.

JOSÉ MONTOYA SÁENZ